



SUMARIO

	Página
Medidas contra la amenaza de una nueva guerra mundial y para el fortalecimiento de la paz y de la amistad entre las naciones (A/1944, A/1947 y A/C.1/698)	215

Presidente : Sr. Finn MOE (Noruega).

Medidas contra la amenaza de una nueva guerra mundial y para el fortalecimiento de la paz y de la amistad entre las naciones (A/1944, A/1947 y A/C.1/698)

[Tema 67]*

DEBATE GENERAL

1. El Sr. VISHINSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) recuerda que las propuestas de la URSS relativas a las medidas contra la amenaza de una nueva guerra mundial y para el fortalecimiento de la paz y de la amistad entre las naciones (A/1944, A/1962), han constituido el tema principal de sus intervenciones durante el debate general celebrado al comienzo del actual período de sesiones.
2. En los dos meses transcurridos, la Primera Comisión ha considerado cuestiones relacionadas con el tema que se examina, cosa muy natural puesto que dichas cuestiones no son sino los elementos constitutivos de un tema más amplio. El Sr. Vishinsky propone ahora que no se discutan medidas aisladas sino un sistema de medidas relacionadas entre sí. Este es el objeto del proyecto revisado de resolución presentado por la URSS (A/C.1/698).
3. Al comenzar la labor del actual período de sesiones de la Asamblea General, la delegación de la URSS señaló que la Organización se encontraba ante cierto número de problemas, y que el problema principal que requiere solución inmediata era la eliminación de obstáculos en la senda de la paz y de la cooperación: es decir, la eliminación de la amenaza de una nueva guerra.
4. En aquel momento, la URSS indicó que la situación económica y política del mundo había empeorado desde fines del quinto período de sesiones. La razón principal del empeoramiento de la situación es la política agresiva del « bloque del Atlántico del Norte » encabezado por los Estados Unidos de América. La URSS predijo que los gobiernos que esperan obtener

ventajas supeditando su política a la de los Estados Unidos de América se encontrarán frente a dificultades cada vez mayores. Los acontecimientos han mostrado que los propios Estados Unidos de América no han sido una excepción en lo que a empeoramiento de la situación económica se refiere.

5. A continuación el Sr. Vishinsky cita datos tomados del cuarto informe trimestral del Sr. Charles E. Wilson, *Director of Defense Mobilization* de los Estados Unidos de América, donde se indica que los suministros militares ascienden a la cantidad de 2.000 millones de dólares mensuales. El Sr. Wilson ha prometido que la cifra máxima se alcanzará en 1953, año en que la producción de guerra de los Estados Unidos de América llegará a 4.000 millones de dólares. Cabe decir que ya se ha registrado un aumento gigantesco en el programa de la producción de guerra, en la producción de armamentos y fuerzas armadas y en la construcción de toda clase de bases militares, terrestres, navales y aéreas, en todos los rincones del globo. Estas son cuestiones de gran interés para la URSS y para las democracias populares, porque no es un secreto que los armamentos están dirigidos contra ellas. El Sr. Vishinsky cita cifras del informe, relativas a la aviación y a las industrias metalúrgicas y del acero, y hace notar la declaración del Sr. Wilson, según la cual en 1952 habrá gran escasez de artículos de consumo para la población civil.

6. Tales acontecimientos son muy bien recibidos por los monopolios cuyas utilidades en 1951 se elevaron a la cifra anual de 46.200.000.000 de dólares, suma siete veces mayor que la de 1939. Mientras tanto, aumentan el costo de vida y las tasas de tributación, mientras los programas de bienestar social quedan aplazados indefinidamente. Las estadísticas oficiales norteamericanas relativas al costo de vida evidencian un aumento del 88,6% sobre las cifras anteriores a la guerra. Asimismo, se ha registrado un aumento gigantesco desde que empezó la guerra de Corea. El Sr. Vishinsky alude a varios artículos publicados en algunos periódicos y diarios que tratan sobre el creciente problema de la desocupación, especialmente en las industrias de automóviles y textiles de los Estados Unidos de América. Aun los ingresos derivados de la

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

agricultura acusan una tendencia descendente con respecto al nivel correspondiente a 1946-1949.

7. Los círculos dirigentes de los Estados Unidos de América predijeron una mejora de la situación a principios de 1950, y aunque se ha producido un auge, ello solamente ha conducido a empeorar la situación. Nuevamente vuelven a hacerse promesas de mejoras, aduciendo que una expansión de las industrias armamentistas conducirá a la prosperidad. Tal es el postulado político-económico de los Estados Unidos de América y el de su política exterior.

8. El incremento de la producción de guerra ha fomentado la escasez de los artículos de consumo para la población civil, la inflación e impuestos más elevados. Los países del « bloque del Atlántico » se ven acosados por dificultades económicas y sus pueblos sienten la amenaza de la miseria. El propio Sr. Wilson ha reconocido que la carrera armamentista pronto dejará muy poco material para la producción destinada a la población civil.

9. Con respecto al programa militar de los Estados Unidos de América, el Presidente de ese país, en su Mensaje al Congreso sobre el estado de la Unión ha establecido tres objetivos: un rápido aumento de las fuerzas de los Estados Unidos de América y de su programa de asistencia militar; la expansión de las industrias de armamentos; e incremento de la producción de las industrias del acero, del aluminio, de la energía eléctrica y otras industrias pesadas en que se basa la producción de guerra. Para dichos objetivos, el Congreso está dispuesto a destinar un 85 % del total de sus consignaciones, incluso cerca de 57.000 millones de dólares para el Departamento de Defensa, más de 7.000 millones para la ley *Mutual Security Act* y más de 4.000 millones para la ampliación y construcción de bases militares.

10. El programa de los Estados Unidos de América está vinculado con el problema del fortalecimiento de la paz y de la amistad entre las naciones. Comprendida en la asignación de 7.000 millones de dólares para la Ley de Seguridad Mutua está la suma de 100 millones de dólares destinados a actividades subversivas contra la URSS y las democracias populares. Semejante política no es precisamente la de buena vecindad. Los hechos revelados por la URSS muestran las finalidades agresivas de los círculos dirigentes de los Estados Unidos empeñados en lograr la hegemonía mundial. Las cifras citadas por el Presidente de los Estados Unidos de América respecto a los efectivos de las fuerzas armadas muestran que, a partir de un total de dos millones y medio a principios de 1951, el número ha alcanzado ya a cinco millones y medio. El informe del Comité de asesores económicos del Presidente revela que hasta fines de 1951 se han gastado 50.000 millones de dólares para las fuerzas armadas, en el programa de asistencia militar, en la producción de energía atómica y en la acumulación de material estratégico, todo lo cual está dirigido contra las naciones amantes de la paz. Los Estados Unidos de América han convertido su economía en una economía de tiempo de guerra al servicio de su política exterior.

11. La doctrina básica de la política exterior de los Estados Unidos de América consiste en la creación de

situaciones caracterizadas por la fuerza, pero la aplicación de dicha doctrina ha resultado un fracaso. Desde el punto de vista económico, el Plan Marshall, que es parte de dicha política, ha sido un fiasco rotundo. La economía de las naciones « marshalizadas » ha empeorado, y como ejemplo de ello el Sr. Vishinsky cita las repetidas crisis gubernamentales de Francia, que son el resultado de la inestabilidad de la economía nacional. Naturalmente, es cierto que muchos se han beneficiado con el Plan Marshall, pero el pueblo en su totalidad se ha perjudicado. Las perspectivas para 1952 que ofrece el nuevo « programa de seguridad mutua » no son mejores.

12. En lo que se refiere a la política exterior, la situación no es mejor. En su discurso pronunciado el 31 de diciembre de 1951, el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América formuló observaciones sobre lo que él denominó los progresos económicos de los países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte. El Sr. Acheson expresó también cierta satisfacción respecto a la situación en materia de defensa en Europa, pero no ocultó el hecho de que ve algunos peligros en los problemas económicos y financieros existentes. Por cierto, el Primer Ministro del Reino Unido anunció que su país estaba al borde de la bancarrota. No obstante, el Secretario de Estado, Sr. Acheson, señaló el rearme como la principal tarea de los Estados Unidos de América en Europa, y expresó su completo apoyo a los planes Schuman y Plevén.

13. En el mismo discurso, al examinar la situación en el Cercano Oriente y en el Oriente Medio, el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América hizo observaciones optimistas respecto a Grecia y Turquía, pero omitió mencionar las dificultades que surgen en otras partes de esa región. El Sr. Vishinsky observa que el plan tendiente a instituir un Mando del Oriente Medio ha fracasado. Mientras, por una parte, no reconocen la urgencia de poner fin a la guerra en Corea, los Estados Unidos de América consideran, por otra parte, que es urgente asumir ciertas responsabilidades en el Cercano Oriente y en el Oriente Medio con miras a crear otra de las llamadas posiciones fuertes; esas responsabilidades han adoptado la forma de amenazas y se manifiestan por el uso de la fuerza armada en dicha región. Del mismo modo, las fuerzas agresivas de los Estados Unidos de América han invocado responsabilidades análogas con oportunidad de los acontecimientos militares en Corea para justificar y encubrir su política agresiva con respecto a la República Popular de China.

14. La tercera región a que se ha referido el Secretario de Estado es el Lejano Oriente. Según el Sr. Acheson, la guerra en Corea ha traído consigo transformaciones y cambios considerables, que en la realidad se traducen en la muerte de seres humanos, el arrasamiento de ciudades y la destrucción del país. El Sr. Acheson ha citado hechos ocurridos en Corea para justificar las llamadas medidas colectivas. También elogió a los negociadores del armisticio, aunque es bien sabido que la política de los Estados Unidos de América consiste en entorpecer las negociaciones mediante la presentación de condiciones extrañas a la cuestión. Con todo esto, el Sr. Acheson ha pintado un

cuadro sombrío de lo que será la situación de Corea en 1952.

15. Los Estados Unidos de América prosiguen su política exterior agresiva, a pesar de las advertencias de numerosas personas que denuncian el carácter peligroso de esta política que constituye una amenaza a la paz mundial. Dicha política hace necesarias las medidas encaminadas a eliminar la amenaza de la guerra y a fortalecer la paz.

16. La URSS no puede dejar de criticar la llamada Organización del Tratado del Atlántico del Norte. Ya ha indicado en otras ocasiones que dicha alianza se basa en principios muy distintos de los enunciados en la Carta de las Naciones Unidas. El Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS emitió una declaración en ese sentido en enero de 1949, y los acontecimientos posteriores a esa fecha han confirmado el carácter agresivo del Tratado del Atlántico del Norte. Ahora resulta claro que organizaciones tales como la Unión Occidental Europea, la Organización de Estados Americanos, y las relativas a otros acuerdos referentes al Mediterráneo, a Escandinavia y al Asia Sudoriental, están todas ellas relacionadas por sus objetivos con la NATO, instrumento que los Estados Unidos de América se proponen utilizar para lograr la hegemonía mundial.

17. Los verdaderos propósitos del « bloque del Atlántico » han sido revelados ahora, especialmente en el Cercano Oriente, en el Oriente Medio y en el Lejano Oriente. Es evidente que dichos propósitos son completamente incompatibles con la Carta. La política exterior de las naciones del « bloque del Atlántico », basada en el rearme y en el arma atómica, no tiene nada en común con los objetivos de las Naciones Unidas.

18. En el momento actual, no se podrán adoptar medidas contra la amenaza de una nueva guerra mundial si, ante todo, no se pone fin a la lucha en Corea. Un rápido armisticio en Corea es la condición principal para eliminar la amenaza de una nueva guerra y restablecer la paz y la seguridad entre las naciones. y sería dar prueba de cinismo el insistir en que no se haga nada para facilitar las negociaciones. Una condición previa es que los Estados Unidos de América renuncien a su política expansionista en Corea.

19. El Sr. Vishinsky recuerda el informe del General Wedemeyer sobre su misión de 1947, informe en el cual se formularon recomendaciones para hacer de Corea un « Estado tapón » permanentemente neutralizado. Una teoría similar acaba de ser sustentada por Walter Lippmann en un artículo publicado el 3 de enero de 1952, teoría que se ofrece como principio para la solución del problema de Corea. En opinión del Sr. Vishinsky, el Sr. Lippmann expuso casi exactamente los conceptos que se le dijo divulgara, a los que dió cierta publicidad a fin de preparar el terreno en caso de que fracasasen las negociaciones de Panmunjon, y de preparar nuevas condiciones para la cesación del fuego, más absurdas aun que las presentadas anteriormente.

20. A pesar de las afirmaciones de los representantes de los Estados Unidos de América y del Reino Unido,

no se ha registrado progreso alguno en las negociaciones iniciales en Corea hace seis meses, por iniciativa de la URSS. Los representantes de la República Popular Democrática de Corea y de los voluntarios chinos han presentado propuestas que habrían permitido poner fin al conflicto. Dichas propuestas tendían a lograr la cesación del fuego y la suspensión inmediata de toda operación militar. Resulta difícil comprender cómo puede rechazarse una propuesta semejante; sin embargo, se han formulado objeciones. Tampoco fué aceptada la propuesta encaminada a desmilitarizar las zonas que habían de evacuar las dos partes, pese a que ésta era una medida humana y práctica. Las propuestas también perseguían el retiro de Corea, de todas las fuerzas extranjeras, pero el Mando militar de los Estados Unidos de América se opuso enérgicamente a ello.

21. Recordando que la URSS tomó la iniciativa en pedir el retiro de las tropas de ambas partes del paralelo 38, el Sr. Vishinsky dice que los Estados Unidos de América, al oponerse a esa propuesta, se apartaron decididamente de los puntos sobre los cuales se iniciaron las negociaciones. Los Estados Unidos de América propusieron una línea al Norte de la línea de batalla, que habría privado a Corea del Norte de 13.000 Kms² de territorio. Los bombardeos efectuados por la fuerza aérea de los Estados Unidos de América prosiguieron y hubo actos de provocación en torno de Kaesong, localidad que fué atacada desde el aire e invadida por tropas de Corea del Sur, bajo el mando militar de los Estados Unidos de América.

22. La prensa ha dicho que la parte de territorio de la República Popular Democrática de Corea del Norte, cuya posesión tratan de obtener los Estados Unidos, es muy rica en yacimientos de tungsteno. El tungsteno constituye un obstáculo primordial para la cesación del fuego en Corea, así como el petróleo ocasiona dificultades en otras partes del mundo.

23. Los Estados Unidos de América han formulado propuestas irrazonables e injustas respecto al canje de prisioneros y a la cuestión de los aeropuertos militares. Según los Estados Unidos de América, no debe permitirse que Corea del Norte construya o repare ningún aeropuerto, con excepción de algunos que deberían ser dedicados exclusivamente a la población civil. Entre tanto, los Estados Unidos de América continúan el bombardeo de los aeropuertos.

24. Todos los antecedentes de que se dispone muestran lo injustificado de la decisión de aplazar el examen del tema relativo a la cuestión de Corea incluido en el programa, y la razón que asiste a la URSS, al afirmar que es un deber sagrado poner fin a la guerra en Corea e impedir la posibilidad de que estallen otras guerras en otros lugares. El Sr. Vishinsky no alcanza a comprender la lógica de los que hablan de sus deseos de paz y al mismo tiempo rechazan la propuesta encaminada a que el Consejo de Seguridad preste su ayuda en las negociaciones relativas a Corea. Debe prestarse alguna atención no sólo a las propuestas de la URSS, sino también al llamamiento del Consejo Mundial de la Paz, firmado por 595 millones de personas, y que persigue el mismo objetivo.

25. Contrariamente a cuanto se ha dicho, se sabe que la URSS no puede, con una sola palabra, poner fin a la guerra de Corea. Pero el General Ridgway puede hacerlo.

26. El Sr. Vishinsky declara que se ha referido a la cuestión de Corea impulsado por el deseo de paz y de prevenir una nueva guerra. La delegación de la URSS desea extinguir todos los conflictos y no « hechar leña al fuego ». A diferencia de otras medidas adoptadas por la Asamblea General, tales como la creación de la Comisión Interina y, en el actual período de sesiones, la reducción equilibrada de los armamentos y las medidas colectivas, que tienen un interés puramente teórico, la cuestión de Corea es una cuestión viva que requiere solución urgente.

27. El Sr. Vishinsky cita cifras relativas a las bases militares construídas y establecidas por los Estados Unidos de América en el mundo entero, y hace notar que ese asunto no ha sido mencionado en la resolución aprobada por la Asamblea General relativa a la reducción de armamentos y de fuerzas armadas a pesar de que la cuestión de las bases es aún más importante que la del número de las fuerzas armadas de los Estados Unidos de América, que ha sido aumentado para hacer frente al desempleo. En virtud de una ley aprobada por el Congreso de los Estados Unidos de América el 28 de septiembre de 1951, se han asignado fondos para el propósito, según se dice, de establecer nuevas bases y ampliar las existentes en todo el mundo, incluso una red de aeropuertos secretos alrededor de la URSS. Como lo han admitido funcionarios de los Estados Unidos de América, este país, so pretexto de ayudar a otros, está construyendo bases en el territorio de esos países. La misma clase de actividad, según se ha reconocido, ha sido emprendida a título de gastos de ocupación en el Japón.

28. Las bases militares de los Estados Unidos de América en el Reino Unido tienen el objeto de permitir el lanzamiento de bombas atómicas sobre el corazón de la URSS. La fuerza aérea de los Estados Unidos de América posee seis bases activas y unos 20.000 hombres en el Reino Unido; el orador pregunta al representante del Reino Unido si es o no cierto que las bases de la *Royal Air Force* también están pasando a manos de los Estados Unidos de América. El Sr. Churchill ha dicho que la medida más trascendental adoptada por el gobierno laborista, con el apoyo de los conservadores, ha sido el establecimiento de la inmensa y creciente red de bases militares norteamericanas en Inglaterra, desde las cuales podrían arrojarse bombas atómicas sobre la URSS, si bien con dicha declaración se pretendió aclarar que una acción semejante se emprendería únicamente por motivos de defensa.

29. Igualmente, los Estados Unidos de América han establecido una red de bases en el Japón, que se extiende día por día, dirigida por oficiales e ingenieros norteamericanos. Citando varios detalles a ese respecto, el Sr. Vishinsky hace notar que esas bases están cerca de la URSS y de los países amigos de la URSS en el Lejano Oriente, quienes con razón se sienten preocupados. Otro ejemplo es la base aérea militar construída por los Estados Unidos de América en Groenlandia, al

norte del círculo ártico, que según la prensa permitiría a los Estados Unidos de América lanzar un ataque atómico contra las principales regiones de la URSS.

30. Todos estos hechos muestran los febriles preparativos en que se empeña el « bloque del Atlántico » para una nueva guerra. La tensión en las relaciones internacionales es cada día más aguda, y es indispensable reducir los armamentos y las fuerzas armadas para llegar a un arreglo de los problemas pendientes y lograr la cooperación entre las naciones. Todos los Estados debieran suministrar datos referentes no sólo a sus fuerzas armadas y armamentos, como lo establece la resolución aprobada por la Asamblea General en su 358a. sesión plenaria (A/L.25) sino también sobre las bases militares situadas en territorios extranjeros.

31. El Sr. Vishinsky observa que se han formulado varias objeciones a las propuestas de la URSS encaminadas a la reducción de las fuerzas armadas y de los armamentos; se aduce que, puesto que entre la URSS y los otros países seguiría existiendo la misma proporción, la URSS conservaría una situación de superioridad y que, por consiguiente, no disminuiría la tensión internacional. El Sr. Vishinsky afirma que la URSS no goza de esa superioridad. Después de la terminación de la segunda guerra mundial, la URSS ha desmovilizado 33 clases. Esto equivale a una reducción considerable de las fuerzas armadas; por otra parte, según el Sr. Truman, los efectivos de los Estados Unidos de América han sido aumentados en más de un millón y alcanzan ahora a tres millones y medio, sin contar los dos millones en las reservas y en la Guardia Nacional.

32. No sólo se ha pasado por alto el enorme efecto moral que habría tenido la aprobación de la propuesta de la URSS, sino se han descuidado las enseñanzas de la historia, la cual advierte cuan peligrosa es la teoría de que la guerra podría evitarse mediante un equilibrio de fuerzas. En todo caso, las fuerzas armadas del « bloque del Atlántico » son tales, que no tiene sentido la afirmación de que dichas fuerzas deben ser aumentadas a un nivel que permita negociar en un pie de igualdad. El Sr. Truman ha dicho que se ha creado una fuerza combatiente eficaz que impedirá a todo ejército hostil llegar al Atlántico.

33. Refiriéndose al proyecto revisado de resolución presentado por la URSS (A/C.1/698), el Sr. Vishinsky observa que la fecha límite para la convocación de la conferencia mundial se cambió por el 15 de julio de 1952, lo que daría tiempo suficiente para los preparativos necesarios. Además, este proyecto de resolución trata de una cuestión de importancia excepcional, es decir, la prohibición de las armas atómicas y el establecimiento de un sistema internacional de control para vigilar el cumplimiento obligatorio de dicha prohibición.

34. Recordando las propuestas previamente presentadas por la URSS, el orador hace notar que las Potencias occidentales y quienes las apoyan han objetado que mientras el sistema de control no comenzara a funcionar, la prohibición sólo sería ilusoria. Para eliminar ese obstáculo, la URSS ha formulado un nuevo texto de su propuesta con el propósito de que la Asam-

blea General proclame la prohibición incondicional de las armas atómicas y el establecimiento de un estricto control internacional para el cumplimiento obligatorio de dicha prohibición, quedando entendido que la prohibición y la institución del control internacional entrarán en vigor simultáneamente. Además, la propuesta revisada de la URSS prevé que el órgano internacional de control tendrá derecho a efectuar inspecciones en forma permanente, pero no tendrá derecho a intervenir en los asuntos internos de los Estados.

35. El orador recuerda que la cuestión fué examinada por la Subcomisión 18 de la Primera Comisión, en la que se acordó que la inspección permanente no significaba destacar inspectores que permanecerían continuamente en las fábricas. En la Subcomisión, la URSS propuso el principio de la inspección periódica.

36. Las propuestas actuales tienen en cuenta las objeciones primarias planteadas por las Potencias occidentales y representan un progreso considerable encaminado hacia el logro de un acuerdo sobre una cuestión de importancia tan vital. De ser aceptadas, estas propuestas permitirán realizar un trabajo fructífero y conducirán a reducir la tensión internacional y a eliminar la terrible perspectiva de la guerra atómica.

37. El Sr. GROSS (Estados Unidos de América) declara que su delegación considerará muy detenidamente el proyecto de resolución presentado por la URSS. Pero se opondrá a él en la medida en que dicho proyecto constituya una tentativa de iniciar nuevamente el debate sobre cuestiones ya resueltas por la Asamblea General. Hasta donde dicha propuesta ofrezca la posibilidad de obtener progresos, la delegación de su país la acogerá con satisfacción y la considerará digna de ser examinada por la Comisión de Desarme, a la cual también los Estados Unidos de América se proponen presentar propuestas.

38. El representante de la URSS ha vuelto a plantear la cuestión de Corea, pasando deliberadamente por alto la decisión de la Primera Comisión de aplazar el examen de ese asunto (486a. sesión). No es necesario repetir las razones claras y explícitas por las cuales su delegación propuso dicho aplazamiento. El representante de la URSS ha ahondado aún más que antes en cuestiones que se están discutiendo en las negociaciones del armisticio militar en Corea. Al hacerlo, dicho representante ha mostrado la irresponsabilidad peligrosa de toda tentativa de discutir dichos problemas, y ha evidenciado que le es imposible tratar la materia sin entrar a examinar las cuestiones militares.

39. Como el representante de la URSS también ha emitido su opinión respecto al origen de las hostilidades de Corea, el Sr. Gross afirma una vez más que todo el mundo sabe que la agresión contra la República de Corea fué lanzada por las autoridades de Corea del Norte, que más tarde contaron con la ayuda de las autoridades comunistas chinas. El Sr. Gross cita un telegrama reproducido en el informe de la Comisión de las Naciones Unidas para Corea¹, informe que la

URSS siempre ha evitado cuidadosamente mencionar — documento según el cual, sobre la base de los informes relativos a las hostilidades, y fundándose en observaciones directas efectuadas en la zona del paralelo 38 durante las 48 horas que precedieron a las hostilidades, la Comisión llegó a las conclusiones siguientes: 1° que el régimen de Corea del Norte estaba llevando a cabo una invasión bien planeada y concertada; 2° que las fuerzas de Corea del Sur habían adoptado un dispositivo puramente defensivo; y 3° que las fuerzas de Corea del Sur habían sido tomadas completamente por sorpresa, puesto que no tenían razón alguna para suponer una invasión inminente. Los hechos son harto evidentes por sí mismos, y no es posible refutarlos impugnando la integridad de los miembros de la Comisión.

40. Refiriéndose a los preparativos para la defensa que el Gobierno y los ciudadanos de los Estados Unidos de América se han visto obligados a emprender, el representante de la URSS ha hablado del reemplazo de una economía de tiempo de paz por una economía de tiempo de guerra. El Sr. Gross agradece al representante de la URSS el que haya reconocido que después de la segunda guerra mundial los Estados Unidos de América volvieron a una economía de tiempo de paz. La decisión de adoptar una economía encaminada a la defensa fué adoptada con mucha resistencia, para hacer frente a la amenaza que concierne a todos, salvo un pequeño grupo de Miembros de las Naciones Unidas.

41. La referencia del Sr. Vishinsky a las observaciones formuladas por el Sr. Acheson, tergiversa una declaración que no deja la menor duda respecto a las intenciones de los Estados Unidos de América, de encontrar una solución pacífica en Corea. Todos los miembros de la Comisión saben que los Estados Unidos de América tratan de poner fin a las hostilidades en Corea para lograr, en primer lugar, que cese el derramamiento de sangre y, en segundo lugar, para eliminar los obstáculos que dichas hostilidades constituyen para los esfuerzos encaminados a promover los objetivos de las Naciones Unidas referentes a la independencia y la unificación de Corea.

42. El Sr. LLOYD (Reino Unido) está de acuerdo con el Sr. Vishinsky en que el programa de defensa ha ocasionado dificultades económicas a las Potencias occidentales. Sin embargo, el hecho de que estén dispuestas a emprender semejante esfuerzo y a soportar semejante carga, es prueba del valor que atribuyen a su libertad, así como de su determinación de no ser, una tras otra, la presa fácil de un agresor. La causa de sus esfuerzos debe encontrarse en los armamentos, la propaganda y la política exterior de la URSS y, en particular, en la ayuda y el estímulo de la URSS a la agresión en Corea. Las Potencias occidentales están decididas a rearmarse para hablar a la URSS en un pie de igualdad.

43. En cuanto a la referencia del Sr. Vishinsky a las facilidades de que disponen en el Reino Unido las fuerzas armadas de los Estados Unidos de América, el Sr. Lloyd manifiesta que sus compatriotas no consideran en modo alguno que menoscabe su dignidad e

¹ Véanse los *Documentos Oficiales de la Asamblea General*, quinto período de sesiones, Suplemento No. 16, párrafo 9.

independencia, el hecho de que sus amigos de los Estados Unidos de América se encuentren en el territorio del Reino Unido para ayudarles en su defensa.

44. Del discurso del Sr. Vishinsky se puede deducir que su intención es detener el esfuerzo defensivo de las Potencias occidentales. Si dicho esfuerzo fuese detenido, la URSS podría arremeter con fuerza irresistible partiendo desde el interior de su territorio. Por esta razón, las Potencias occidentales juzgan necesario preparar su defensa en el mundo entero.

45. Difícilmente podría considerarse que las observaciones del Sr. Vishinsky sobre Corea contribuyen al éxito de las negociaciones. La discusión de materias técnicas y militares en semejante ambiente equivale, en efecto, a avivar el fuego.

46. Respecto a la cuestión de las bases militares, el Sr. Lloyd señala que nunca se ha puesto en duda que todas esas bases quedarían sometidas al sistema internacional de inspección, de publicación de datos y de verificación que se trata de instituir.

47. Las nuevas propuestas de la URSS relativas a la bomba atómica serán examinadas cuidadosamente. No puede decirse con certeza si se trata de nuevas pro-

puestas o de una nueva formulación de las antiguas propuestas de la URSS. El Sr. Lloyd recuerda que antes del actual período de sesiones el Sr. Vishinsky habló de simultaneidad, pero que después dió un paso atrás a este respecto. Si la URSS prevé un control internacional eficaz, sus propuestas serán examinadas, y si esas propuestas representan un progreso, ellas permitirán a la Comisión de Desarme iniciar sus labores bajo buenos auspicios.

48. El Sr. Lloyd había creído que la cuestión de la institución de un control figuraba entre los puntos a base de los cuales la Subcomisión 18 había logrado ampliar el terreno de acuerdo.

49. Aparentemente, no se ha realizado progreso alguno respecto al principio de que el sistema de control debiera aplicarse a todas las armas, armamentos y fuerzas armadas.

50. En conclusión, el Sr. Lloyd reitera que está dispuesto a examinar cualquier propuesta formulada de buena fe. Señala, sin embargo, que el lugar adecuado para considerar tales propuestas es la Comisión de Desarme.

Se levanta la sesión a las 17.45 horas.